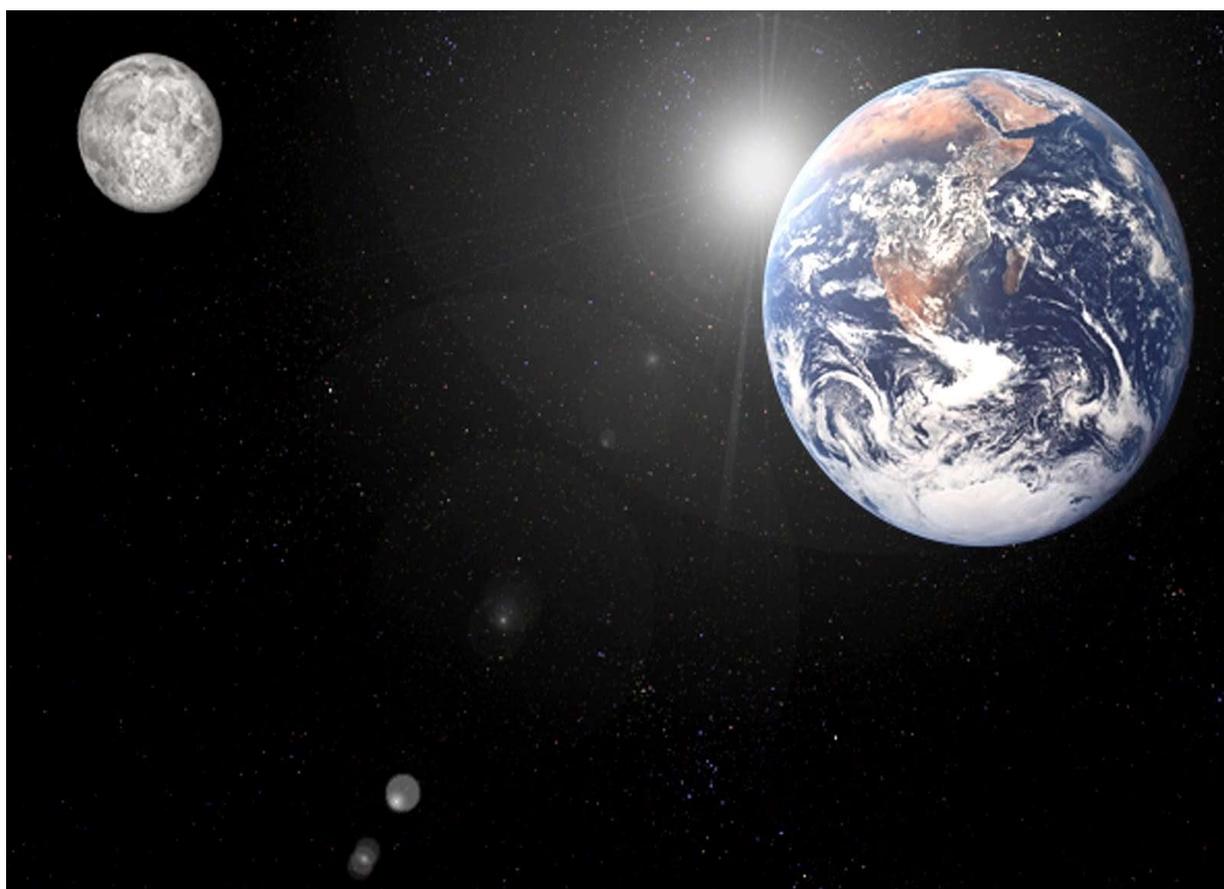
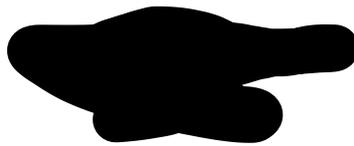


# Соро





# 1.Xwz124

Se oyó un grito de terror asfixiado en la sala, otra mujer pariendo. Los gritos eran cada vez más sofocados por el dolor que aquella pobre mujer debía experimentar en aquellos instantes.

-Mlo234! – se oyó gritar - ¡Quédese ya calmada, no dolerá!

Se oyó el llanto de un pobre bebe, llorando por haber tenido la gran desdicha de nacer en aquel planeta: Trappist e.

-Este bebe es deforme, le falta una oreja y tiene síndrome de Down! – gritó el médico – No tiene derecho a vivir.

-No! – dijo Mlo234 – que sea diferente no quiere decir que tenga que morir!

Pero fue demasiado tarde, el médico lanzó al pobre bebe por la ventana de aquel triste y abandonado hospital.

- Lo siento – dijo el médico, triste – órdenes del gobernante. – mientras el pobre bebé, sin poder haber vivido a penas 30 segundos, se precipitaba al vacío...

Mary no sabía lo que hacer, daba vueltas en torno a la sala sintiéndose la más afortunada, pero a la vez, la más desgraciada.

Mary era muy afortunada porque era una de las únicas dos personas del planeta Trappist e que no tenía como nombre un conjunto de números y letras. Al contrario, su hermano era el gobernante, apodado “el gran William”. Su padre era el rey de Trappist e, era honrado y justo, pero cuando se murió, su hermano William tomo el trono. Sus acciones fueron irreversibles: quemó a todo el mundo que no estaba de acuerdo con él, sustituyó todos los nombres por letras y números e impuso la ley de que los bebes deformes, deberían ser ejecutados al instante de nacer, porque según él eran “amenazas” para la sociedad.

Según le habían dicho William y su padre, su madre tenía deficiencias. Ya que ella no la llegó a conocer porque murió en el parto. Era muy extraño que de dos hijos que una mujer con problemas hubiera tenido, ninguno

hubiera nacido con algún problema neurológico. Y era más extraño aún que su hijo odiara a las personas con aquellas deficiencias, que no había que ver, solo tratarlas como un problema muy pequeño que no se resolverá nunca y dejarlas en paz.

Según William solo quería a su madre porque le dio a luz, pero Mary creía que en realidad solo lo decía para ocultar su pasado, lleno de lágrimas y de tristeza, en el que parecía que hubiera hecho una cosa mal, pero fuera irreversible y estuviera seguro de haber hecho algo bien.

Mary estaba en contra de su hermano, pero no se lo decía porque un temor interno la aferraba a mentirle sobre como ella pensaba de sus ideas y de su reputación.

El caso es que Mary estaba embarazada ya de nueve meses, por lo que sabía que pronto iba a parir. Cuando le hicieron la radiografía descubrió que su bebe era un chico, pero no solo eso, también una de las cosas más aterradoras y horribles que le habían pasado en sus 32 años de vida: a su bebe le faltaba un pie y una oreja. Los médicos le obligaron a abortar, pero ella acordó con su marido llamado Epr406 que preferían verlo nacer y que luego lo sacrificarían, para poder ver su cara y sus ojos. Pero la gran desgracia fue que hacía apenas un mes, Epr406 murió en un viaje de trabajo en la otra punta de Trappist e.

Una buena amiga de la infancia de Mary, ahora llamada Mlo234, tuvo un bebe deforme. Pero lo ejecutaron tirándolo por la ventana 30 segundos después de nacer.

De repente alguien tocó a la puerta de aquella solitaria sala de aquel triste hospital en la que solo estaba Mary, tocándose su bello pelo morado fue a abrir aquella mugrienta y fea puerta, pintada de un tono rosa pálido.

-Hola Mary- dijo William, que resultaba ser aquella persona detrás de la puerta-Me han comunicado que mi sobrinito tiene que ser sacrificado porque tiene deficiencias - dijo con un tono amable y suave.

- ¡Para ya! - grito Mary, rota de dolor por saber lo que le pasaría a su hijo en el primer minuto de vida. Ahora estaba dispuesta a decirle a su mal hermano, lo que pensaba sobre todas aquellas leyes estúpidas que él había impuesto en su reinado.

- ¿De qué tengo que parar? – dijo William extrañado. – Si siempre te ha encantado todo lo que yo hacía. ¿Y ahora me pides que pare?

-Si! – dijo Mary desahogándose – ¡No me gusta nada lo que tú haces, son leyes absurdas sacrificar gente porque tiene alguna deficiencia funcional o cambiar nuestros nombres por números y letras! Todo eso son bobadas sin sentido que solo nos dificultan la vida. ¡Y ahora me dices que mi hijo se va a llamar Xwz124! ¡Estoy hasta el gorro de todo esto!

-No me hables así Mary! – grito William sorprendido por lo que acababa de decir su hermana pequeña. – Si no estás de acuerdo conmigo tendré que matarte, y no quiero.

-Hay mucha gente que no está de acuerdo contigo. – dijo Mary confiada.

-Adiós! – dijo William, acto seguido se fue a esperar a Mary en la sala de partos.

De repente alguien tocó a la puerta de nuevo. Mary abrió la puerta y vio a Aba121, el secretario de William.

-Hola, Mary. – dijo él – Tengo que llevarte a la sala de partos.

A regañadientes, Mary, cruzó los oscuros pasillos de aquel triste hospital hasta llegar a la sala de partos...

-Aaaahhhh! – grito Mary sofocada de dolor por aquel parto.

No pasará nada... Eso es lo que no paraba de decirle Aba121, que junto a William, estaba viendo como dos enfermeros y una enfermera le sacaban al bebé del vientre.

Aquello fue extraño para Mary porque no paraba de sentir dolores muy fuertes en el vientre.

Después de un buen rato Mary tuvo en sus brazos a un pequeño bebé al que le faltaban la oreja izquierda y el pie derecho. Pero, aun así, era hermoso porque tenía los ojos de Epr406 y la cara de Mary.

- Dame al bebé! – gritó William – ¡Ya ha tenido derecho a nacer, así que dámelo para que pueda matarlo ya de una vez!

- ¿Por qué? – preguntó Mary en tono desafiante.

- ¡Porque lo digo yo, William el grande! - dijo William con un tono frustrado – Y ahora me vas a dar a Xwz124 o si no, tendré que arrebatártelo de tus sucias manos.

- ¡No lo llares Xwz124, ya sabes que Luis y yo queríamos que se llamara Pablo!

- Tu marido no se llamaba Luis! – gritó con un tono más enfadado de lo normal. – Se llamaba Epr406!

Mary cogió a su pequeño hijo en brazos y salió de la sala, le cerró la puerta a William y puso también una barra de metal para que la puerta no se abriera y echó a correr por aquellos pasillos hasta llegar a la puerta de salida del hospital. Allí, se dirigió a un almacén de mini naves espaciales.

Una vez allí cogió un montón de comida que había en el almacén y la repartió entre las dos naves, ya que los habitantes de Trappist e podían sobrevivir mucho tiempo sin apenas comer. Mary era astrónoma, así que sabía que a once años yendo a la velocidad de esas naves, había un planeta llamado tierra en el que era posible la vida. Marcó esas coordenadas en la nave, dejó a su bebe en una nave y le dio un beso en la frente. Acto seguido, ella se montó en la otra nave y arrancó. Las dos naves salieron hacia el planeta tierra.

Cuando llevaban ya 2 días de viaje un cometa chocó con la nave de Mary y la deshizo en pequeños trozos. Mary grabó un mensaje y lo envió a un receptor que tenía su bebé, ya que lo único que le había dado a él había sido un amuleto con la foto de su padre con ella y un receptor para enviarle un mensaje si ella moría en el camino. El mensaje decía:

*Hola, hijo. Soy tu madre, Mary. Tu padre Luis ha muerto y yo me estoy muriendo. Todo el mundo te llama Xwz124, pero yo te llamo de otra forma: Pablo. Te diriges a la tierra, un planeta seguro para ti. Seguro que tu tío va a buscarte a ese planeta, así que si alguna vez ves a alguien que se llame William el grande, huye. Te quiero mucho.*

Acto seguido, la nave explotó y Mary murió, y mientras su cadáver se perdía en el espacio, Xwz124 se dirigía a un sitio seguro.